

tercesion dirigid nuestros pasos: ordenad nuestra vida con el favor y el socorro de la divina gracia, hasta acompañaros eternamente en la gloria.

## A V E M A R Í A.

*Et cypresus in altitudinem se extollens, &c.* Eccles. cap. 50. v. 11. *Nollite timere pusillus grex, &c.* Luc. 12. *Caro mea verè est cibus, &c.* Joan. 6.

**S**obre las palabras del Profeta Michêas (cap. 4. v. 6.) en que á nombre del Salvador nos anuncia las preeminencias de la Iglesia sobre la antigua Sinagoga; *en aquel dia* congregaré á la que claudica, y volveré á unir á la que habia desechado: *In die illa congregabo claudicantem, & eam quam ejeceram colligam.* Es comun sentir de Padres y Expositores, que se cumplió literalmente este divino vaticinio en la conversion de los Judíos que recibieron la fé y doctrina del Evangelio por la predicacion de los Apóstoles; y se cumplirá perfectamente en la consumacion de los siglos, quando esta Nacion ántes incrédula, porfiada en resistir á su Dios, variante en la fé y culto de su santo nombre, correrá últimamente el velo de su obstinada ignorancia para conocer la verdad, y unirse á la Religion de Jesuchristo, haciéndose de los dispersos de Israël por la fé de sus adorables misterios, y uso de sus Sacramentos una sola Grei, Iglesia y Congregacion lucidísima: Grei pequeñuela, ó por el corto número de los predestinados en comparacion de los réprobos, ó por la profesion de su devota humildad en obsequio de Jesuchristo; pero tan amada y querida de este divino

Sal-

Salvador, tan digna de sus amables caricias, y finezas inenarrables que á ella sola, y todos los que la componen con este buen espíritu de Religion y concordia se promete la magnífica herencia y amplísima posesion del Reyno eterno en la patria celestial: *Grei pequeñuela, no querais temer, porque agradó á vuestro Padre dar á vosotros el Reyno.* Promesa de consolacion admirable anunciada por Jesuchristo á sus Apóstoles, y en su nombre á todos los fieles en este Evangelio de San Lucas, que canta la Iglesia este dia para celebrar la memoria de este gran Profeta de la Ley de Gracia, Levita, Sacerdote, Nuncio y Legado del Altísimo, ilustre Confesor de Jesuchristo, el glorioso y Bienaventurado Simon de Roxas: aquel Heroe de santidad y ciencia sublíme, escogido de toda carne para llevar el Nombre Dulcísimo de María, como otro Pablo el de Jesus, á todas las gentes, pueblos y naciones del mundo; primer Congregante y único Fundador de la ilustre y devotísima Congregacion de los Esclavos de este Sacratísimo Nombre, y glorioso restaurador del culto de sus adorables misterios: cuya memoria se celebra hoy lustrosamente en la Iglesia con tiernas y festivas demostraciones de placer y santa alegría. No será mucho, ah! oh! que para seguir nosotros el espíritu de la Iglesia en la descripcion de su gloria, formemos el plan de su misteriosa legacia, sirviéndonos de modelo una de las mas ilustres hazañas que solemniza el Espíritu Santo en el antiguo Simon, hijo del gran Pontífice Onías, al cap. 50. v. 11. del Libro del Eclesiástico: *Quasi oliva pullulans & cypresus in altitudinem se extollens,*

H

in

*in accipiendo ipsum stollam gloriae, & vestiri eum in consummatione virtutis*; como oliva que brota sus pimpollos y renuevos, como cipres que se levanta muy alto al recibir él mismo la estola de gloria, y ser vestido en la consumacion de la virtud; que quiere decir, haber sido Simon singularmente glorioso entre los Sacerdotes de su Pueblo, así por la numerosa descendencia que dexó bien instruida en el culto del Santuario, como por la altísima perfeccion y exquisita santidad con que desempeñó las funciones de su sagrado ministerio, dexándose ver en el Templo con las vestiduras Sacerdotales para ofrecer á Dios su sacrificio, como un alto, hermoso y fragante cipres, que daba nuevo esplendor al vestido Sacerdotal, y aun al nombre mismo de Dios esculpido con las letras misteriosas del *Jehova* en la lámina de oro puesta sobre su cabeza; que es el sentido propio, obvio y literal de estas palabras. Elógio verdaderamente magnífico de aquel gran Sacerdote de la Ley, pero tan propio, y privativo de nuestro nuevo Simon, devotísimo Sacerdote de la Ley de gracia, como ya oímos el año antecedente exponer su primera parte en este dia con inimitable eloqüencia, discrecion y ternura, acomodándole las propiedades de la oliva, como Fundador de la Congregacion de los Esclavos y Esclavas del Nombre Dulcísimo de María, nombre inefable, que enlazado con el Santísimo de Jesus, compone nuestro misterioso *Jehova*, impreso en la frente y corazon de sus fieles adoradores: *Quasi oliva pullulans*, de que no puedo acordarme sin derramar muchas lágrimas, no ya de tristeza y dolor

lor por la pérdida de tan gran Maestro (a), dos veces Ministro de esta Casa, Difinidor General, Padre de esta Provincia, y de todos los desvalidos, sino de consuelo y de gozo por la bien fundada esperanza, de que formando por este diseño el elógio de Simon, se labró, por decirlo así, el epitafio de su túmulo: y si es lícito el uso de alegorías en los Libros Santos, habiendo concluido los muchos y muy cultos Sermones que predicó del Beato, delineando en estos tres últimos años sus virtudes por las del antiguo Simon, hijo de Onías, hasta llegar con su pintura al símbolo de su gran misericordia, representada en la fecundidad y suavidad de la oliva, nos dexó abierto el camino para seguir con decoro la idea de su eminente santidad y celestial sabiduría, por las propiedades del cipres, ensalzado sobre los demas vegetables, á que se compara esta misma sabiduría en las Santas Escrituras; y es muy propio el elógio que se lee en el Libro de la Sabiduría, quando nos dice su autor, que por ella han sanado de sus dolencias y humanas fragilidades, todos los que han agradado á Dios desde el principio del mundo (b). Para que yo pueda declararlo, como conviene, á gloria de nuestro Simon bienaventurado, sólida instruccion de nuestro nuevo Presbítero, que hoy ofrece en esas aras las primicias de su Sacerdocio (c), y provecho espiritual de todo este grave y devotísimo congreso, que tanto

H 2

(a) N. M. R. P. M. Fr. Manuel Denche, natural de Velinchon, del Obispado de Cuenca, y Provincial que fué de esta Provincia, murió en nuestro Convento de Madrid dia 15 de este año de 1780. Está enterrado en la entrada al Refectorio, y puesta sobre su Sepulcro una lámpida con expresion de algunos de sus Títulos, Virtudes y Escritos.

(b) Cap. 9. (c) Cantaba la primera Misa un Religioso de la Casa.

se digna honrar con su presencia la memoria y nombre de nuestro Beato, implorémos ante el Trono del Señor en su venerable Sacramento la gracia del Espíritu Santo, poniendo por intercesora á la Santísima Virgen Maria, saludándola con aquella dulce cancion que fué el encanto de Roxas y la delicia de su espíritu, diciendo con devocion la salutacion angelica: Ave Maria.

*Tema, ut supra.*

El cipres es uno de los misteriosos y oportunos símbolos de que se vale el escritor Canónico, para aplaudir y celebrar la santidad y sabiduría de Simon, Sumo Sacerdote, en las palabras del tema. Como cipres que se eleva en altísima contemplacion de las verdades eternas, así resplandeció en el Pueblo Hebreo este Santo, hijo de Onías, para dar á Dios el culto que se le debe, y aplacar su ira contra los pecadores, como mediador entre Dios y los hombres, por el valor y eficacia de sus preces. Expresiones de honor muy relevante y sublime, que aunque comunes á todos los Sacerdotes que viven, oran y celebran segun la tremenda dignidad de su sagrado carácter, conviene con alguna especialidad á nuestro Simon Bienaventurado por la eminente santidad, y celestial sabiduría con que cumplió exáctamente las funciones de su Sacerdocio en el discurso de su prodigiosa vida. Y omitidos, como se debe, todos los demas geroglificos de que usaron supersticiosamente los Gentiles, valiéndose del cipres en el culto de sus fingidas deidades, nos dan cumplido argumento para reconocer religiosamente estas dos preeminencias de su carácter y espíritu, simbolizadas en la altura de este árbol, hermo-

mosura y buen olor de sus ramas; segun la mística significacion que con doctrina de los Padres dan á estas dos prerogativas del cipres los sagrados Expositores, en honra y culto especial de aquellos Santos y sagrados Ministros del nuevo Testamento, que á la altura de los grandes y remontados pensamientos de la vida contemplativa, han añadido en la activa el suave olor de su buena voluntad en obras de misericordia con los pobres de Jesuchristo. *In cypreso vero altitudo perfectionis* (son palabras del antiguo y sólido expositor Rabano, á quien siguen los demas, citados del P. Cornelio), *Et odor suavissimus bonæ voluntatis, quam habent Sancti intelligitur.* En el cipres debemos considerar la eminencia de la perfeccion christiana, y el olor suavísimo de la buena voluntad con que se aplican los Santos á cumplir las obligaciones de su estado, en obsequio del Señor y edificacion de su Iglesia.

*Parte primera.*

Y para hablar primeramente de la santidad y perfeccion del B. Simon de Roxas en el estado Religioso, que abrazó por inspiracion divina, simbolizada en la altura del cipres plantado sobre el Monte Santo de Sion, es notorio que en esta comparacion del hombre justo al cipres exáltado sobre la eminencia de este monte, nos dió el Espíritu Santo cumplida idea de los Religiosos, que con la gracia de Dios consiguen la perfeccion de su estado; porque no es la elevacion de este árbol sobre qualquiera otro monte, sino sobre el altísimo y misterioso de Sion, donde estaba edificado el Templo de Jerusalén, de que habla expresamente David en el Salmo de los grados

(132.) *Ecce quam bonum, & quam jucundum habitare fratres in unum!* Mirad quán bueno, y quán agradable es habitar en estrecha union los hermanos! Pues es sentencia comun, y bien fundada de los Padres contra el porfiado error de los que niegan origen divino á las Sociedades de los Monges, anterior al siglo tercero, que previniendo el Santo Rey David con espíritu profético las ventajas de la union fraterna, que por la observancia de los tres consejos evangélicos de pobreza voluntaria, castidad y obediencia habia de florecer con hermosa variedad de institutos en la Religion Christiana, anunció las bendiciones de esta gracia para conservar el fervor de los primeros fieles y el zelo de los Apóstoles, que aun habiendo recibido las primicias del espíritu hicieron voto de guardar dichos tres consejos evangélicos; y segun afirma el gran Padre San Agustin en su Libro 17 de la Ciudad de Dios, por consejo é inspiracion del mismo Christo: *Hoc votum (dice) potentissimi voverunt. Sed undè hoc illis? Nisi ab illo de quo dictum est dans votum voverenti.* Palabras que alega á este mismo fin el Angélico Doctor Santo Tomás, y nos demuestran la abundancia, plenitud y suavidad de las gracias que Dios dispensa á las almas limpias, amantes de la union, y concordia entre el Sacerdocio y el Imperio, el Pueblo y el Clero Secular y Regular, y qualquiera otra Sociedad bien ordenada: porque no solo se afirma ser bueno, hermoso y deleytable el vínculo de esta concordia, como lo es el suave y precioso unguento de muchas especies aromáticas con que fué ungido el Sumo Sacerdote Aron, y corria desde su cabeza por el rostro y venerable barba,

ba, hasta tocar en la orilla de sus magníficas vestiduras (a), sino que se añade para mayor expresion de esta plenitud y abundancia, que baxa sobre estas almas escogidas la gracia de su vocacion como un dulce y suavísimo rocío, que baxando del Cielo, y tocando en las altas cumbres del monte Hermon, por otro nombre monte de la Nieve, de allí descende á fertilizar el monte mismo de Sion con el torrente de sus aguas: *Sicut ros Hermon, qui descendit in monte Sion.* (v. 3. ejusd. Psalm.) Y omitidos los varios y diversos modos de exponer esta comunicacion de rocío de uno á otro monte, siendo los dos muy diferentes y aun distantes, á lo ménos en la elevacion de sus cumbres, de que hay variedad entre los sagrados Intérpretes, es muy cierto que por la altura del Hermon (donde segun la opinion de los Christianos Orientales, alegada por el P. Calmét (b), dieron los hijos de Seth la primera idea, imágen ó figura de la vida monástica, y con tanta plenitud recibe y conserva el rocío celestial, que dispensa ó comunica á los otros montes y valles) se entienden con propiedad las personas Religiosas, que fortalecidas de la gracia adquieren la santidad y perfeccion de su estado en un grado tan eminente, que sin proprio detrimento la puedan comunicar á los demas fieles de Christo. Tal fué sin desdoro de los demas nuestro esclarecido Simon en el estado Religioso: pues consta de los procesos de su causa, que alistado, por especial vocacion de la Beatísima Trinidad, á la Religion de su nombre,

(a) *Psalm. 132. v. 2.* Sicut unguentum in capite quod descendit in barbam Aron, &c. (b) Dictionario historico. Scrip. v. *Hermon*, num. 1. fol. 409.

bre , despues de haber pasado los tiernos años de su niñez y puericia en los loables exercicios de devocion y piedad , que le hicieron digno de los regalos, delicias y favores muy singulares del Cielo ; puestos los ojos interiores de su espíritu en la exquisita limpieza y excelsa santidad de sus dos gloriosos Padres y Patriarcas San Juan de Mata y San Felix de Valois , como en dos altísimos y muy unidos montes de la perfeccion christiana , solo pensaba en adornar vistosamente su alma con el candor y pureza de sus nobilísimas virtudes. Sabía muy bien que este hábito de tres colores , aunque baxado del Cielo y mostrado por un Angel al Vicario de Jesuchristo , con expresion de sus arcanos y misterios , no hace Santos á todos sus profesores: que no todos los que son de Israël son Israëlitas : que en todos tiempos , séxôs y estados ha tenido y tiene lugar el lamentable proverbio: *Filii Heroum noxa*. Son mancha y pecado muchos hijos de los Heroes, que equivale al *radix sancta etsi rami inutilis* : la raíz santa , pero los ramos inútiles : y para evitar esta tan monstruosa disonancia , y conservar siempre pura en su corazon la nobleza de estos Heroes y Santísimos Fundadores de la Religion Trinitaria , meditaba de dia y de noche en la Ley Santa del Señor , instruyéndose á fondo en la Regla y Constituciones que habia recibido de su mano , para observarlas , como las observó de Súbdito y de Prelado en los mas ligeros ápices con tan gran fervor de espíritu , que mereció , no solo el alto renombre de legítimo sucesor de estos Santísimos Patriarcas , sino tambien el glorioso título de heredero especial de la exímia y singularísima devocion á la Virgen María, en

en que tanto se habian distinguido nuestros Santos Fundadores : pudiéndose decir de nuestro Simon Bienaventurado , que así como la principal y privativa excelencia de Heber , quinto Abuelo de Abraham, Padre , Cabeza y Fundador del Pueblo Hebreo , que se honró con su mismo nombre, fué haber retenido el solar y voz de sus Padres , conservando siempre muy puro su nativo idioma para el uso de los oráculos de la boca del Señor , y santas funciones de su sagrado ministerio en ámbas leyes , natural y escrita , como dice con oportuna eloqüencia el Conde Don Manuel Tesauro : *Patrium solum , vocemque retinuit* ; así nuestro devotísimo Simon , no solo retuvo y conservó en su nativa pureza el idioma y voz de sus Padres en todo lo que pertenecia al culto de Dios y veneracion de su Santísima Madre , la Virgen María , sino que atento siempre á promover la mayor gloria , culto y veneracion de su Sacratísimo Nombre , añadió nuevo y brillante esplendor á sus adorables misterios y sólidas prácticas de su devocion y piedad en la Religion Christiana. Y siendo , como es hoy muy probable sobre el testimonio del erudito Benedictino Juan de Mavillon , que el primer libro de Preces eclesiásticas , en que se lee entera la segunda parte de la salutacion Angélica , con que alaba la Santa Iglesia , ora é implora la poderosa intercesion de la Virgen en todas sus necesidades , es el pequeño Breviario de los Religiosos Trinitarios , publicado al principio del siglo 16, que se conserva en nuestro Convento de San Maturno de París , con otros insignes monumentos de su antigua y cordial devocion á la Virgen María ; no puede negarse ser prerogativa honorable propia , y pri-

y privativa de este ilustre Trinitario haber sido el primero, que siguiendo el idioma y voz de sus padres, introduxo en la Religion, con autoridad Apostólica, la solemne fiesta del Nombre Dulcísimo de María, que hoy es en toda la Iglesia una de las mas plausibles festividades de esta Vírgen inmaculada. Por lo que dice la Iglesia en el Oficio de este dia, que entre los muchos y muy grandes beneficios con que le adornó esta Vírgen Beatísima en fina correspondencia al fervor con que promovia el culto, y veneracion de sus soberanos misterios, uno de los mas señalados fué, que despues de muchas peleas quedase finalmente extinguido todo sentido de mala concupiscencia en aquel que siempre habia salido victorioso de sus combates y asechanzas. A la verdad, este privilegio de Simon tiene como otros de los Santos mas de admiracion que de exemplo; pues como místico cipres conservó incorrupto el verdor y lozanía de sus ramas entre los jardines de la selva, porque esto de arder, y no quemarse en medio del incendio y voracidad de las llamas, que fué el milagro de la Zarza de Oreb, repetido muchas veces en nuestro Angélico Jóven, fué gracia muy singular de este exímio zelador del culto de la Señora; y el cingulo de pureza con que le ciñó por sí misma en esta vida fué un excelente y propio dón de esta gran Madre de la gracia, vivamente simbolizado en la incorrupcion del cipres, á quien asimismo se compara en las escrituras la integridad y pureza de Maria, llamándose *cipres de Sion*, por la excelencia y dignidad de esta gracia sobre las demas criaturas humanas y angélicas, terrenas y celestiales: *Quasi cypresus in monte Sion.*

*Sion.* Con efecto, desde este insigne favor, pocas veces concedido aun á los mayores Santos en este valle de corrupcion y de miseria, gozó en paz nuestro Simon de los mas dulces y suaves frutos de su angélica limpieza, y como místico cipres, que conserva siempre incorrupto el verdor y lozanía de sus hojas, ha merecido el elogio del incomparable Simon, hijo de Onías, celebrado entre los mas ilustres personajes de su Pueblo, no solo por la eminente santidad y pureza de su vida en el estado Religioso, sino tambien por el suavísimo olor de su ciencia y buena voluntad en la rectitud de sus obras: *Et cypresus in altitudinem se extollens*: que fué lo que ofrecimos declarar en esta primera parte, y por esta primera y notoria propiedad del cipres en nuestro glorioso Simon: *In cypreso verò altitudo perfectionis: & odor suavissimus bonæ voluntatis, quam habent Sancti intelligitur.*

*Parte segunda.*

Por esta segunda propiedad ó condicion del cipres, nos representa el Espíritu Santo la sublime sabiduría y fino afecto con que Simon, Sumo Sacerdote, cumplió los deberes de esta altísima dignidad en beneficio de su Pueblo; á cuya luz nos resta insinuar la de nuestro Simon bienaventurado, honrado de Dios con el carácter Sacerdotal, para instruccion y santificacion de los Pueblos en el cumplimiento feliz de este sacrosanto ministerio. Aunque no está averiguado entre los Padres y Doctores, qual de los dos Simones que obtuvieron el Sumo Sacerdocio en la Monarquía de los Griegos es el que aquí celebra Jesus Sirac en el texto del Libro del Eclesiástico, pues uno y otro conservó en paz la Monarquía de los Hebreos, con